

20
cts.



LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

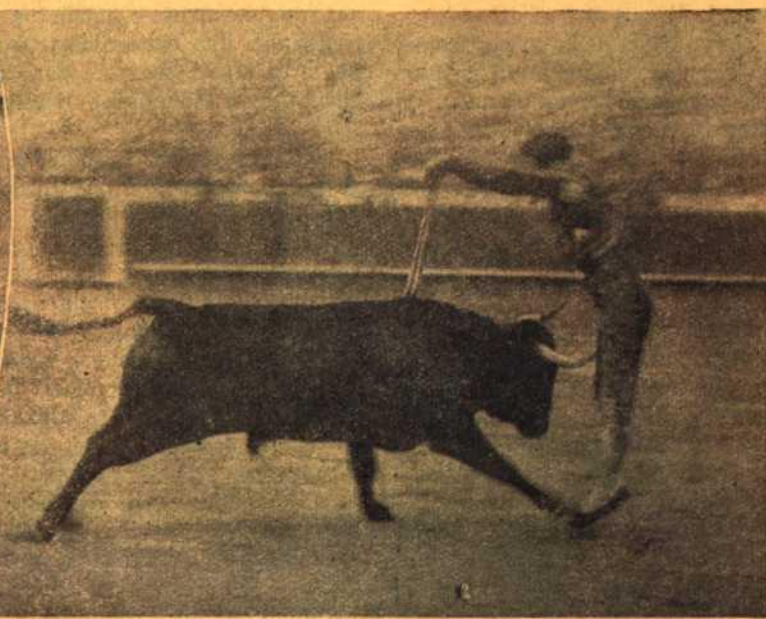
AÑO V

BARCELONA, 20 DICIEMBRE 1930

NÚM. 212



José González



Para este heróico mejicano triunfar en los ruedos no tiene la menor importancia. Eso es para él el pan de cada día. A la lista interminable de éxitos alcanzados esta temporada hay que sumar el clamorísimo alcanzado recientemente en Melilla, en cuya plaza dió Carnicerito una de las tardes de toros más grandes que se han visto en aquella localidad. Cuando todos los toreros hace ya tiempo que dieron por terminada la campaña, "Carnicerito de Méjico" sigue siendo solicitado por las empresas y enardeciendo a los públicos con sus varoniles arrogancias ante los toros. ¡Buena simiente para la cosecha del año que viene!

Carnicerito

de Méjico

¡ Buena la hemos armado!

Empecé diciendo, cuando se me ocurrió traer a colación el debatido lio de la H de Pepe-Hillo, que este tema como el del cambio y el quiebro y como la descripción de la muerte del Espartero, era una de las muletillas que los críticos taurinos manejan con especial frecuencia y predilección. Pero jamás pude sospechar que mi consulta diese pie para que tales ríos de tinta se desbordasen.

He de reiterar—ante la renovada inundación—mi gratitud a todos, ya que por complacerme se ha escrito tanto: Y pido perdón al lector por haber sido el determinante de este aluvión de artículos, sueltos y cartas, y de este maremagnum con que nos vemos envueltos. Pondré yo el punto final (?), no se enojé más aún el “hombre serio”, amigo de “Trincherilla”...

¡ Buena la hemos armado!

Cuando ya había dado yo por terminada la cuestión, dejándome condenar por los razonamientos autorizados de los maestros en re taurina, he aquí que abro el último número de LA FIESTA BRAVA y me encuentro con la nueva *riada* de opiniones, alusiones y comentarios de los *hachistas* y de los *sinhachistas*. ¡ Va a ser cosa de acudir a la Academia!

Pero después de tanto escribir, venimos a parar en lo de todas las controversias. ¿ Quién dijo que de la discusión sale la luz?

Porque si los ilustres opinantes, a quienes contesté agradecido y casi, casi, rendido, adujeron tan buenas demostraciones para abolir esa *hache*, presunta intrusa en el famoso alias, salta ahora a la palestra, el diablejo de Tormo, con su tono zumbón, y, burla burlando, despliega su alegato, que no es cosa de broma...

Sobre todo cuando apela a la supremacía de las ficciones legendarias sobre las rígidas exactitudes de la historia, y cuando afirma que esa *h*—que hay que conservar como oro en paño—“ha llegado a ser folklórica”, la verdad, me gana...

Y me gana por las buenas, por simpatía. Como no soy erudito y en cambio soy galdosista hasta los tuétanos, y él se apoya nada menos que en Don Benito para propugnar la conservación de la *H*. ¿ qué he de hacer yo, sino dejarme ganar por este zumbón de Miguel Tormo, que, só capa de humorista, todos sabemos que es tan erudito como los *sinhachistas* y tan culto como el que más?

Sumido de nuevo en el mar de las confusiones, lo mejor será seguir el consejo final de “Uno al Sesgo” que—siempre ecuánime, ecléctico y un poco escéptico,—concluye que cada cual puede escribir el alias como le venga en gana, sin que en ningún caso

se incurra en grave — ni leve — falta gramatical.

Con lo que, si en apariencia venimos a quedarnos como estábamos, en realidad ya hemos puesto en claro: que de hoy más debemos abstenernos unos y otros, ya escribamos Pepe-Ilo, ya Pepe-Hillo de ponerles las peras a cuarto a los de la respectiva acera de enfrente.

Y, con ésto, yo creo que en un rato largo, no volverá a surgir el temita en cuestión...

(¡ Hombre! ¿ Cuándo nos va a contar alguno cómo fué la cogida mortal del Espartero...?)

CONTESTANDO A UNA POSTDATA

¡ En menudo brete me pone el buen amigo y admirado escritor taurino “Don Indalecio”, al requerirme, a la vez que a otros compañeros, en la postdata a una carta abierta que dirige a “Uno al Sesgo”, para que dé cuenta de la biblioteca taurina que poseo!

¡ No en mis días! Perdóneme el amigo y compañero, si me inhibo, y... guárdeme el secreto: no es por mí, es... por el Grupo Ojén, de grata recordación...

Tormo (¡ se dan coincidencias!) habla en el mismo número del periódico en que se publica la expresada carta abierta, de aquella biblioteca del Grupo Ojén, de que yo soy bibliotecario vitalicio... (como Cotarelo de la de la Academia).

¿ Como voy a salir yo ahora con la *lista grande*, sino con un cataloguejo de unas pocas docenas de libros taurinos? ¿ Quedaría o no malparado el prestigio de que, como peña taurina de singular envergadura cultural, disfrutaba el Grupo Ojén; peña que cele-

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Se ha puesto
a la venta

Toros y Toreros en 1930

por UNO AL SESGO

Obra indispensable que deben adquirir toreros, ganaderos, empresarios y aficionados en general.

Resumen de la temporada taurina del corriente año.

Datos estadísticos y juicios críticos de diestros y ganaderías, sucesos de la temporada, etc., etc.

No dejéis de adquirirlo.

Calle de Aragón, 197. - Barcelona

braba veladas cervantinas y hacia excursiones culturales unas veces al sepulcro de Napoleón y otras a Amposita... para ver una novillada invernal... sin picadores? ¿ No me lo perdonaría nunca! Bien es verdad que mi biblioteca, es decir, la del Grupo Ojén, no sólo de libros taurinos está compuesta; pero temo que parezca alarde pedantesco — y además no se trata en la postdata en cuestión de otra cosa que de libros *taurinos* — publicar el catálogo completo de los volúmenes que poseemos el Grupo Ojén y yo. ¿ Varios centenares? ¿ Algunos millares? Confieso que de un modo o de otro, el prestigio inmerecido de buen bibliotecario vitalicio que yo venía usufructuando, de ésta se viene a tierra. Porque habré de confesar... que el catálogo ¡ está por hacer! ¡ Y cualquiera se pone ahora a hacerlo!

Como mi cargo, repito que es vitalicio, y aún no soy viejo, no desespero de subsanar con el tiempo tan imperdonable negligencia.

Pero por Dios, “Don Indalecio”, guárdeme usted el secreto; no vayan a enterarse mis compañeros — también vitalicios — de Junta Directiva, y me dejen cesante.

¿ No serán estas explicaciones bastantes para que mi defección me sea perdonada por el excelente crítico de toros y estimado amigo?

YA SABEMOS QUIEN TIENE LA CULPA

Sospechaba yo que Domingo López Ortega iba a saltarse a la torera la plaza de Madrid como novillero, doctorándose antes de pisar el ruedo de la primera plaza del mundo... Y en el último de mis artículos, al exteriorizar tal temor, acababa preguntando: “¿ A quién hay que culpar de ello: a la Empresa, a Dominguí, a quién...?”

En el mismo número en que aparecía formulada mi pregunta, contesta el propio Dominguí, requerido por F. S. sobre si su poderdante va a torear en Madrid como novillero:

—¿ Para qué?

Ya sabemos, pues, de quién es la culpa.

Y porque sé que es de Dominguí, no quiero enfadarme, ya que Domingo González, el de Quismondo, fué uno de los pocos toreros amigos míos, y nunca es agradable enfadarse con los amigos.

Pero sin enfadarme, como amigo, como madrileño, como aficionado, como escritor taurino y como presunto orteguista futuro—pues ya lo soy al presente a fe de creyente en lo que no vi todavía — he de contestar a su “Para qué? repitiéndole lo dicho. No veo qué razón pueda haber para no pasar por Madrid como novillero... ¿ Por qué prescindir de Madrid? No es fe-

chismo madrileñista. Con Madrid o sin Madrid se puede hacer carrera en el toreo; pero ¿le estorbaría a Ortega contar con el seguro aplauso de Madrid, desde el principio, en su actual categoría de novillero? Yo creo que no. ¿Qué ventaja encuentra Dominguín en *hacernos esperar* a los madrileños, sabe Dios si hasta Mayo o Julio, para aplaudir y consagrar a su torero? Yo sólo preveo desventajas: la de que se le

reciba, cuando por fin venga, ya doctorado y acaso muy al final de la primera temporada, con un poco de malhumor por tan larga espera... ¿Que él hará, sin género de duda y llegado ese caso, que las cañas se vuelvan lanzas? Muy bien; pero ¿es eso lo que desea Dominguín? ¿No desearía mejor que desde el primer paso que diera Ortega en el paseillo el día de la presentación, reinase en los tendidos, sobre la segu-

ra expectación, un verdadero ambiente de cordialidad, en vez de un posible ambiente de malhumorada impaciencia?

Es una advertencia leal, un consejo amistoso. Y como tal sin importancia. Porque ya se sabe que *dél enemigo el consejo*. Y yo soy amigo de Dominguín...

Juan Quijote

Los ganaderos de la "Asociación" y los ganaderos de la "Unión"

Nuestro mundillo no podía ser una excepción, y en él, por tanto, los listos parecen más listos por lo que abundan los tontos, que, a su vez, lo son más cuando se les ocurre dárseles de pícaros.

Viene esto a cuento de la propaganda, tal vez inconsciente, que en muchos periódicos se le está raciendo a la nueva "Asociación de criadores de reses bravas", con motivo de la noticia lanzada a la publicidad, según la cual, estos beneméritos ganaderos están dispuestos a vender las corridas de toros "tres mil pesetas" más baratas que sus contrincantes de la "Unión". ¡Qué duda cabe! ¡Con el mayor entusiasmo!

Como este ofrecimiento ha brotado a raíz de saberse que la comisión bilbaína pagará a 18.000 pesetas las corridas, no será temerario suponer que en 15.000 fijan los de la moderna Asociación el precio de las suyas. ¡Ya pueden!

El regocijo que este noticia ha producido a la afición es fácil deducirlo por los comentarios que en los periódicos que se ocupan del asunto se leen. ¡Vaya grano que le ha salido a la Unión de criadores! — exclama el que menos, sin acordarse o saber que ese grano o salpullido la está haciendo tascarse hace ya unos años, porque los criadores en ésta asociados hasta éste han sido los ganaderos unos pocos, y los tratantes los más, y aquellos mismos, que han venido abasteciendo de ganado a muchas plazas, con todos los nombres y hierros imaginables, para diversos espectáculos taurinos, desde las corridas de toros hasta las charlotadas.

Solo que, antes de asociarse, no habían tenido la feliz y generosa ocurrencia de ofrecer sus corridas tres mil pesetas más baratas que las de sus competidores, y en vez de las 15.000 (18 — 3 = 15), las cobraban a 7.500, 8.000, 9.000 y hasta 10.000 don Justo Puente, por ser de todas esas ganaderías la de más crédito y fama.

Hablamos de las 15.000 pesetas, en primer lugar, porque como consecuencia de las 18.000 de marras, se ha echado a volar la especie; en segundo, por

que no es de suponer que la rebaja la sostengan en competencia con los criadores de la Unión, que venderían muy a gusto corridas a 10.000 pesetas y a menos.

No; con quien los señores Carreño, Ardura, Ruiz Dayestén, Llorente, etc., etc., quieren competir, es con Santa Coloma, conde de la Corte, Félix Moreno, Carmen de Federico, Pérez Tabernero, Coquilla, Pablo Romero; que es con los que da gusto entrar en lucha.

Poseedores, con unas cuantas excepciones, de ganado cunero, autorizados por los Estatutos por que se rige su Asociación para adquirir reses de cualquier procedencia para la lidia, en novilladas sin picadores, o lo que es lo mismo, a seguir ejerciendo de tratantes, las garantías que ofrecen a la afición y los beneficios que su "gesto" ha de producir a la fiesta, no hay que detallarlos.

De todos modos, creemos que el "gesto" ha sido prematuro.

Dentro de cuatro o cinco años, cuando Juan Belmonte, el vicepresidente de la Asociación de criadores de reses bravas, en un rasgo de compañerismo haya provisto de estupendos sementales a los consocios que se lo soliciten y se lo paguen, y de las cruzas que se hagan resulten productos de infallible superioridad, entonces la cosa estará en su punto.

Porque Juan Belmonte, que revolucionó y reformó el toreo, está llamado a revolucionar y reformar la ganadería brava. Con la vacada de Villalón, de mansedumbre ejemplar y un

¡ ATENCIÓN !

Tu periódico, lector, es LA FIESTA BRAVA. Léelo sin dejar de adquirir un número y propágalo porque así adquirirás patente de buen aficionado.

Su difusión y su tirada aumentan de día en día.

¿Qué demuestra esto?

Que LA FIESTA BRAVA es la mejor revista taurina que se publica en la actualidad.

hipotético florete de vacas de Game-ro Civico, está obteniendo becerros hasta ahora, de ahora en adelante seguramente toros, de una bravura inaudita, de una nobleza desconcertante, de un trapío estupefaciente, que son la admiración de los que han tenido ocasión de contemplar tanta belleza en los festivales en que se han jugado.

Dueño Belmonte de ese rico filón de bravura y nobleza, y diestramente propagada su existencia en tertulias taurinas y peñas similares, al fundarse la Asociación, no pudiendo sus componentes adquirir reproductores de la Unión, ¿qué remedio le quedará a Juan sino sacrificarse y vender como sementales todo, o casi todo, lo que sus vacas le paran?

Pero la transformación, gracias a Belmonte, del ganado morucho en toros de casta — ¡y qué casta! — no va a poder ser hasta dentro de cuatro años por lo menos, y eso para aquellos que se apresuren a proveerse inmediatamente de sementales, siguiendo el ejemplo de los que, hombres precavidos, ya los poseen.

Entre tanto, no creemos que los empresarios de plazas con palcos piquen en el anzuelo y acepten por ahora la rebaja de las tres mil pesetas.

A no ser que la novedad revolucionaria que los voceros de Pagés anuncian sea la adquisición de cinco corridas de toros, de los nuevos asociados, para el abono de San Sebastián.

Y, casi, casi, estaba obligado a ello, nuestro paisano, alto protector y quizá el mayor propulsor de la Asociación de criadores de reses bravas.

Sea como fuere, y como estas líneas sólo tienen por objeto poner las cosas en claro y no otra tendencia que la de llamar la atención de los incautos, para que no le hagan el caldo gordo a los "vivos", sin perjuicio de insistir cuando el asunto lo reclame, conste que ni vamos en favor ni en contra de éstos o aquellos ganaderos, y que si hoy otra cosa puede parecer, porque lo exige la justicia, no han de faltar ocasiones en que la tortilla se vuelva.

(De "El Liberal", de Barcelona)

A c a r a y c r u z

Fin de año; época de balances; también se rinden éstos en el aspecto taurómico; el libro y el periódico dan cuenta de todo lo que puede apetecer el aficionado amante de la estadística, y merced a ésta pueden ser conocidas las fluctuaciones de los elementos que integran el espectáculo.

Sus altas y bajas, su crecimiento o su disminución, los avances y los retrocesos señalan de un modo casi absoluto la firmeza o la flojedad de dichos valores; la estadística es algo así como una bolsa que nos orienta a los "taurinos" sobre la validez o invalidez de los distintos factores de la fiesta.

"Tanto has sido solicitado, tanto vales". Rotundamente, no puede uno acogerse a tal conclusión; pero ella es, sin duda, la razón que más influye, y mayor fuerza tiene para clasificar a toreros y ganaderos.

Gran cosa hubiera sido que, desde que las corridas de toros existen tal como hoy se celebran, es decir, desde el siglo XVIII, se hicieran trabajos estadísticos que hoy nos permitieran conocer la verdad sobre las aptitudes

de muchos lidiadores de antaño. Quien haya observado de qué modo se abulta, se exagera, se disminuye, se desfigura y se transforma de arriba abajo lo que vemos, ha de sentirse por necesidad muy descorazonado al abrir un libro de historia taurómica.

Nadie duda que Romero, Costillares, Pepe-Ilo, Curro Guillén, Montes, etc., etc., fueron figuras muy destacadas en sus épocas respectivas; pero aún con los hechos que no consienten ningún género de duda pueden espaciarse la erudición y la crítica en el examen y juicio de las circunstancias, máxime teniendo en cuenta que de tales figuras remotas tenemos una idea esquemática.

Y si esto ocurre con los toreros que descuellan, ¿qué no dudaremos de cuanto se refiere a los demás?

¿Cuántas corridas toreaban los hermanos Alamo, Antonio de los Santos, Sentimientos, Aroca, Perucho, los Baden, el Castellano, Inclán, el Platero, el Bolero, Hidalgo, Noteveas, Conde, Juan Pastor, Antonio del Río y tantos otros?

Conociendo sus pasos, sabiendo lo que trabajaban, tendríamos una idea exacta de sus aptitudes. Nos consta que eran figuras modestas que se des envolvían en un plano muy inferior al de los primeramente mencionados pero esto no basta para conocer la verdadera historia del Toreo.

Como tampoco es suficiente que de los buenos nos digan que eran los mejores de su tiempo, que lograron fama y popularidad y sobrepusieron a sus coetáneos, pues por muy autorizados que sean los conductos que tales noticias nos traen, y aunque crónicas y documentos nos lo demuestren, es muy peligroso aceptar esas narraciones como verdades inconcusas.

Las que pasan por muchas manos pueden compararse con las aguas, que siempre se llevan algo del canal por donde corren, y en los canales de la historia del Toreo abundan mucho el error y la exageración, cuando no la mentira y la malicia.

Punto y Coma

Hablemos de Martincho

Pocas figuras del toreo han alcanzado la popularidad del arriesgadísimo toreador guipuzcoano Martín Barcaiztegui (a) *Martincho*. Antes, Goya con sus aguafuertes de la colección *Tauro-maquía*, y en tiempos más modernos, Chaves con sus notables dibujos publicados en *La Lidia*, son tal vez los que más han contribuido al fomento de esta popularidad. Los historiadores del arte taurino, todos sin excepción, dedican páginas de sus libros y escritos a comentar las hazañas del popular *Martincho*. Pero el caso es, que leyendo detenidamente los escritos de los historiadores contemporáneos de Barcaiztegui, se ve uno metido en el gran lío, pues las fechas que éstos señalan a las hazañas de *Martincho*, no concuerdan con las de la vida taurina del héroe guipuzcoano.

Se sabe por todos, que Martín Barcaiztegui, nació en la villa de Oyarzun, provincia de Guipúzcoa, el año 1740; y que retirado del toreo a causa de una enfermedad del hígado que venía padeciendo, murió en Deva el 13 de febrero de 1800. De modo que, suponiendo que *Martincho* hubiera empezado a torear a los 16 años, la época de sus hazañas, habría sido la comprendida entre los años 1766 y 1800.

Ahora bien; Don Nicolás Fernández de Moratín, en su *Carta Histórica de las Fiestas de los Toros*, escrita en 1776, cuando Barcaiztegui tenía 36 años, habla de *Martincho*, como de co-

sa pasada, y le coloca entre los lidiadores anteriores a la inauguración de la plaza de toros vieja de Madrid, que fué, como lo demostró el concienzudo historiador *Don Ventura*, el 3 de julio de 1749.

"Fué", escribe Moratín, insigne el famoso Melchor y el célebre *Martincho* con su cuadrilla de navarros, de los cuales ha habido grandes vanderilleros y capeadores, como fué sin igual el diestrisimo Licenciado de Falcés".

Este fué que subrayamos, nos dice que ya en 1776, no toreaba *Martincho*; y si toreó antes de la inauguración de la plaza vieja, hemos de admitir, que este niño prodigio se las entendía con las reses bravas, sin haber cumplido ocho años.

El licenciado Don Joseph de la Tixería, que escribió su libro *Las Fiestas de Toros* en 1801, dice: "Al conocido por *Martincho* (natural de la villa de Aro?) le titulaban el inimitable; por-

~~~~~  
**No hay quien venda más**

|         |                    |
|---------|--------------------|
| barato  | NUNDOS             |
| que     | MALETAS            |
| la      | ARTICULOS DE VIAJE |
| casa    | NONEDEROS          |
| SANCHEZ | CARTERAS           |
| BEATO   | PETACAS            |
|         | ETC.               |

Pelayo, 5

Barcelona

que, en efecto, lo era en los quiebros y ceñidos recortes que hacía a los toros con el cuerpo y con las banderillas al tiempo de plantarlas. Con la espada se desempeñó con mucho aplauso, y en lugar de muleta usaba por lo común un broquel o rodela". Añade, que a *Martincho*, sucedió Lorenzo Fernández alias *Lorencillo*, y que éste, fué antecesor y maestro del "incomparable Joseph Cándido (natural de Chiclana)". Sabemos por *Don Ventura*, que Cándido tomó la alternativa en 25 de mayo de 1758, es decir, cuando el antecesor de su maestro *Lorencillo*, tenía 18 años. ¿Es que Moratín y la Tixería se equivocaron al escribir sus obras, o es que eran unos infelices que ignoraban lo que por los cosos de España pasaba en los tiempos en que ellos vivían y escribían?

No señor; nada de eso. Lo que ocurre es, que el célebre e inimitable *Martincho* de cuyas hazañas ellos se ocupan, no era el *Martincho* guipuzcoano, sino otro muy diferente llamado Antonio Ebassun, natural de Exea (no de Haro como dice la Tixería) hijo o hermano menor de otro toreador no menos famoso, conocido por Martín el de Exea. Lo cual, Deo volente, como decimos los latinos, lo demostraremos en otro número, con abundancia de datos inéditos y desconocidos en la historia del divino arte.

PREMIUM DE TRUÑA

# Los maestros de ayer

Don Angel Rodríguez Chaves, más conocido por "Achaes" en su aspecto de escritor taurino, fué revistero en Madrid, en el antiguo diario La Iberia, y algunos años Director del semanario profesional El Enano, en la última década del pasado siglo.

Escritor fecundísimo, lo mismo escribía en prosa que en verso y colaboró asiduamente en varias revistas literarias.

Se especializó en las narraciones de la época de los Felipes (siglo XVII) y de principios del XIX.

Fuó un propagandista infatigable de las corridas de toros y vivió intensamente la vida taurómaca mientras di-



rigió El Enano, pero cuando falleció, en 1907, ya estaba alejado de la misma.

El trabajo suyo que hoy reproducimos en esta sección pertenece al género de leyendas y anécdotas que preferentemente cultivó. Como observarán nuestros lectores, tiene marcado carácter taurino y se lee con interés por su estilo correcto y ameno y por lo entretenido que resulta en espera de su desenlace.

Es una narración en la que figuran como protagonistas un célebre torero y un actor no menos célebre y estamos seguros de que será del agrado de los lectores de LA FIESTA BRAVA.

## Máiquez y Pedro Romero

I

Todos saben que el gran Isidoro Maiquez, aquel cómico (todavía no se le daba el nombre de actores) que sorprendió como ninguno entre nosotros, los airados acentos de la sombría Melpómene, era asombro de sus contemporáneos, sobre todo cuando interpretaba caracteres de la trágica magnitud del *Otelo* y del *Edipo*. Pero lo que no saben muchos, es que su afición a los toros era tan grande que no una sino varias veces, tuvo graves disgustos con el Comisario protector de Teatros, porque llevado del deseo de presenciar una corrida entera dejaba los ensayos señalados para el día, y retrasaba con ello un estreno con que tal vez contaban los Hospitales, a los que pertenecían en gran parte el producto de las funciones que se daban en el *Príncipe* que era donde, con preferencia a la *Cruz*, trabajaba de ordinario el ilustre comediante.

Y tanto era su amor al animado espectáculo, que él, que por aspereza de carácter y altivez de condición, huía del trato de personajes de alto valimiento, no desdeñaba la amistad de los diestros más famosos, entonces socialmente menos considerados que lo son hoy.

A Pedro Romero mostraba particular predilección, y hasta dicese que no era raro ver entrar juntos y mano a mano, no pocas noches al histrión y al lidiador de reses bravas en cierta hostería de la esquina formada por la calle de la Gorguera al desembocar en la plaza de Sta. Ana, y en la que según noticias se servía, sobre no siempre limpios manteles, el más sabroso estofado de vaca y el más picajoso salpicón con que se regalaron nuestros paladares madrileños.

Mas no era hombre Isidoro que por amistad que le ligara con persona alguna, dejara pasar en silencio sus de-

fectos, ni su orgullo, que era el suyo más salientes, le permitía comprender que hubiera en el mundo profesión digna de respeto y consideración, excepción hecha, de la suya.

De aquí provenía el que más de una noche, Romero, algo amostazado por las silbas y denuestos que desde una barrera de sombra le había dirigido su gran amigo aquella tarde, porque una estocada le salió atravesada o por haberse obstinado en matar en los medios un toro que tenía la muerte en las tablas, pidiera en el tono más humilde y afectuoso a Maiquez explicaciones de su intolerancia.

Increíble parece — decía el famoso matador — que vuesa merced que vive del favor del público, haga blanco de su enojo a quien sale al ruedo a ganarse unas cuantas peluconas para su vejez, y un poco de fama para que su humilde nombre no quede en el olvido.

—Lo que encuentro yo, no sólo increíble, sino hasta intolerable — contestaba el pasmo de la escena frunciendo el entrecejo— es que un hatajo de haraganes y gente perdida como sois vosotros, gane más dinero en una tarde que yo en media temporada.

—Cosas son, señor Isidoro (del don no se había hecho merced todavía a los actores) — replicaba el que había sido émulo de Costillares y de Pepe Hillo — que tiene su explicación aunque no lo parezca.

Vuesa merced ha necesitado muchos estudios y muchos libros para morir de mentirijillas todas las noches, y nosotros muchas veces sin saber leer ni escribir, nos exponemos cada día a que nos agujeree la piel de veras un toro de la tierra. Hay que desengañarse, todas las cosas tienen su porqué, y cada cual hace lo que sabe y nada más.

—¿Però no querrás equiparar, ni mucho menos, tu profesión con la mía?

—¿Y por qué no he de hacerlo?

—Lo que tú haces, lo puede hacer cualquiera que tenga un poco de arrojo y valentía; lo que hace Isidoro Maiquez no lo hace nadie.

Pedro Romero, que, aunque sabía disimularlo mejor, no cedía en orgullo a su ilustre amigo, se mordió los labios con despecho, pero no contestó.

Maiquez, envalentonado por aquel silencio, aunque con más benévolo tono, se contentó en añadir:

—Las tres o cuatro onzas que te da el Señor Corregidor de Madrid, como representante de la Junta de Hospitales, o los caballeros maestros de Sevilla o Ronda cada tarde que toreas, cuesta muy poco ganarlas.

—¿Lo cree así vuesa merced? — preguntó Romero con cierta sorna.

—Y ni frailes descalzos me harán pensar otra cosa.

—Pues siento no poderle probar que se engaña—replicó el que después había de ser profesor de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla.

Y como hubieran dado ya hacia rato fin a la por cierto nada frugal cena, los dos interlocutores se pusieron de pie, salieron de la Hostería y tomaron rumbo hacia la calle de las Huertas que era donde vivía el gran Isidoro.

Algo debían haber herido el amor propio del matador las palabras del comediante, pues, aunque como siempre le acompañó cortesmente hasta la puerta de su casa, en el corto trayecto, ni una sola vez desplegó los labios.

II

La merienda había sido espléndida, porque además de que Pedro Romero que era el que la pagaba fué siempre rumboso y espléndido, no había de andarse con mezquindades aquella tarde, cuando al que trataba de obsequiar, era hombre de tanta valía para

todos y de tanto aprecio para él, como Isidoro Maiquez.

El gran actor, de suyo taciturno y retraído, había estado como nunca decididor y alegre, y la fiesta prometía dejar gratisimos recuerdos en la memoria de todos los comensales.

Próximos estaban ya a montar en las calesas y en los caballos que a las frondosas alamedas del Puente de Viveros los había llevado, cuando la voz de los vaqueros, advirtiendo que una res brava se había salido de la plaza, sembró el espanto en todos los corazones.

Solo dos personas hubo allí que no hicieron la menor demostración de huir. Pedro Romero, que se contentó con descolgar de la grupa de su caballo la manta jerezana que le servía de adorno, e Isidoro Maiquez que, cruzado tranquilamente de brazos, miraba al anfitrión, como diciéndole:

—Para que veas que no es el valor patrimonio tuyo exclusivo.

La res escapada era por cierto un becerro eral, aunque bastante granado; pero bravucón y alegre que era un primor.

Pedro Romero, al verle, se sonrió con desdén y volviéndose a Isidoro le dijo con sorna:

—No es mala ocasión de demostrar lo que me decía vuesa merced la otra noche.

Maiquez, por toda contestación, le miró con altivez y arrebatándole de las manos la abigarrada manta, la flameó.

El becerro no se hizo esperar. Rápido como el rayo, acudió al engaño y se empapó en él con sin igual bravura.

El primer lance hubiera merecido palmas, si los espectadores hubieran pensado en otra cosa que en salvar sus personas.

Pero el becerro se revolvió tan rápidamente que, aunque Romero quiso meter el castoreño para recortarle, ya era tarde, y la corpulenta figura del intérprete del *Orestes* y del *García del Castañar* volaba por los aires.

Que la cosa no tuvo consecuencias no hay para qué decirlo. Romero, convirtiéndose en manso borrego al denodado aprendiz de toro, se llevó a la fiera, y el gran Isidoro no tuvo que lamentar más que unas cuantas contusiones.

Sin embargo, como éstas le hicieron guardar, una vez conducido a Madrid, dos o tres días de cama, hay quien dice que, conversando desde ella con Pedro Romero, decía al día siguiente:

—Mira, mira, déjame en paz con tus pullas; pero tén por seguro que ahora no me parecen tan mal ganadas las onzas que te dan por cada corrida.

ANGEL R. CHAVES



#### PASANDO EL RATO

*Las tertulias taurinas,  
si no cerradas  
están en este tiempo  
desanimadas;  
languidecen en ellas  
los comentarios,  
los temas no interesan  
por lo precarios  
y sucesos pasados  
solo palpitan  
en las conversaciones  
que se suscitan;  
es decir, que en las peñas,  
listos y lerdos,  
en el invierno viven  
de los recuerdos,  
hasta que poco a poco  
pasen los días  
y se hagan conjeturas  
y profecías.  
El hacer de profetas  
es vicio viejo  
y siempre los augurios  
son el reflejo  
de las inclinaciones  
del que predica,  
quien entre los sucesos.*

*que pronostica  
suele lanzar no pocos  
que por lo burdos  
nacèn con la vitola  
de los absurdos.  
A falta de sucesos  
trascendentales  
se dicen tonterías  
fenomenales,  
trivialidades tontas  
asaz livianas  
comentando las "bolas"  
americanas,  
y algunos eruditos  
que están al paño  
mezclan en los debates  
cosas de antaño.  
Todo cosas banales  
que no interesan  
y que en los que las oyen  
muy poco pesan,  
pero el café en invierno  
resulta grato  
y la cuestión es siempre  
pasar el rato.*

EL NOI DE LES ESTISORES

#### EL PRECIO DE LA POPULARIDAD

### A Nicanor Villalta sus amigos le cuestan una fortuna

Decididamente la popularidad tiene sus inconvenientes.

Y para justificarlo ahí está Joaquinito Villalta, apoderado y secretario de su hermano Nicanor, que se ve "negro" ante el capítulo de gastos que ha tenido que afrontar esta temporada para atender a los infinitos admiradores del gran torero aragonés.

Según nos comunica Joaquinito, la más esclarecida *Star* de Hollywood queda oscurecida si en eso de dedicar fotografías a los admiradores pretende compararse con el coloso de Cretas.

Y por si lo dudan ahí van esos datos.

Nicanor Villalta ha dedicado en el presente año 995 retratos, que a un promedio de 5 pesetas cada uno suman la cantidad de 4.975 pesetas. A esta cantidad hay que agregar los gastos de franqueo, que importando 1,25

por cada foto dan un total de 1.243,75, que agregadas a las 4.975 antes citadas arrojan la friolera de seis mil doscientas diez y ocho pesetas setenta y cinco céntimos.

¡Que es un pico!

Pero no es eso solo. A los retratos hay que añadir 200 docenas de postales de sus actuaciones en los ruedos, que a diez pesetas cada docena, suman en números redondos 2.000 *beatas*, que con las 6.218,75 antes mencionadas dan un total de ¡ocho mil doscientas dieciocho pesetas con setenta y cinco céntimos!

Casi, casi, una anualidad de ex-ministro. ¡Treinta y tres mil reales en pesetas para complacer a los admiradores!...

Ciertamente la popularidad no es un gran negocio.

# Joaquín Girado (Terremoto)

A Joaquín Girado ya le apodaban *Terremoto* antes de ser picador de toros. Si el terremoto propiamente llamado es "una sacudida del terreno, ocasionada por fuerzas que actúan en lo interior del globo", las fuerzas de Girado consistían en cargarse, cuando era joven, unos sacos con una cantidad de peso que no los levantaría una grúa Titán.

Por eso le pusieron en Córdoba de apodo el nombre de dicho fenómeno sísmico.

Y fué en Córdoba precisamente porque allí nació Joaquín en 24 de agosto del año 1884, y, además, en la parroquia de Santa Marina, de la que han salido no pocos toreros.

Hijo de humilde familia, humildes fueron también sus ocupaciones al dedicarse al trabajo, pues ejerció éste como jornalero, hasta que le reclamaron los deberes militares.

Fué al servicio, que prestó en un regimiento de Artillería, y una vez licenciado pensó en ser picador.

Se presentó en su ciudad natal como reserva en una novillada, allá por el año 1910, y como reserva siguió varios años en una vida oscura y poco envidiable, hasta que poco a poco comenzó a actuar a las órdenes de diferentes diestros en novilladas sueltas.

Estas modestas actividades de *Terremoto* duraron lo menos diez temporadas. ¿Conseguiría algún día labrarse una reputación? ¿Lograría salir de aquella esfera en la que se desenvolvía demasiado anónimamente?

Dos lustros sufriendo porrazos y rodando entre las patas de los caballos sin vislumbrar un decoroso puesto es un aprendizaje tanto más largo cuanto mayor es su dureza, y la de dicho ejercicio hay que convenir en que no puede serlo más.

En el año 1920 consiguió *Terremoto* colocarse con *Nacional I*, que era matador de toros; ir colocado

en la cuadrilla de un espada de alternativa supone ya un avance considerable en la carrera de un subalterno, y logrado esto, pudo navegar en franquía.

De la cuadrilla de Ricardo Anlló, pasó a la de su hermano, *Nacional II*, a la que perteneció durante los años 1924 y 1925, y fallecido Juan Anlló, se incorporó a la de Braulio Lausín (*Gitanillo de Ricla*), con cuyo espada toreó durante la temporada de 1926.

Luego se alistó con el espada Manuel del Pozo (Rayito), a quien acompañó en los años 1927 y 1928, picó suelto posteriormente, sirviendo a distintos matadores, y actualmente pertenece a la cuadrilla del diestro navarro Saturio Torón.

Ha sufrido *Terremoto* varios percances ejerciendo su profesión. El primero fué en Aranjuez, el 30 de mayo de 1917, en una corrida en la que tomaron parte *Manolete*, *Malla* y *Punteret*. Un toro del Duque de Tovar le infirió una cornada en el sobaco derecho.

Toreando a las órdenes de Emilio Méndez en San Sebastián el 2 de agosto de 1925, un toro de Villagodio le produjo la fractura de la clavícula derecha.

En la misma corrida resultaron lastimados el espada Luis Freg y el banderillero *Niño de la Audiencia*.

El 7 de junio de 1927, en Madrid, toreando con *Rayito*, sufrió una patada de un caballo que equivalió a una cornada.

Y el 7 de abril de 1929, en Madrid, al sufrir una caída proporcionada por un toro de Santa Coloma, resultó con una dislocación que le tuvo mes y medio sin poder torear.

Ya hemos dicho que es dura la profesión de picador de toros; pero creemos que no le hubiera ido mejor a *Terremoto* continuando en Córdoba de jornalero, de cuya esclavitud consiguió manumitirse al ser reclamado por el servicio militar.

RUVENAT



## NOTICIAS Y COMENTARIOS

### VILLALTA FIRMA CORRIDAS PARA EL AÑO QUE VIENE

Y las firma a pares.

Apenas terminada la temporada ya está Joaquínillo dándole trabajo a la estilográfica firmándole compromisos a Nicanor. Dos son los contratos que se le han puesto a la firma en estos últimos días, y los dos para Málaga, en cuya plaza había de actuar Villalta los días 4 de junio—día del Corpus—y 26 de agosto.

Otro que madruga...

### METRALLA, VIAJERO

Por la vía lactea, salió la pasada semana con rumbo a los madriles, en riguroso viaje de estudios, el elocuente y gigantesco banderillero D. Tomás Ibáñez "Metralla".

Entre sus relaciones, la ausencia del esclarecido propagandista de la ley seca ha causado el natural pesar.

Y entre los que saben como se fué reina enorme curiosidad por saber como vuelve. Si no le da por quedarse por allí.

### LOS IMPACIENTES

La empresa de Arles (Francia) tiene ya ultimadas sus combinaciones para la temporada venidera.

Helas aquí:

12 de abril: Seis toros de Cobaleda, para Marcial Lalanda, Enrique Torres y Manolo Bienvenida.

3 de mayo: Novillos de Pouly, para Carnicerito de Méjico, Luciano Contreras y Magritas hijo.

25 de mayo: Toros de Soler, para José Paradas, Lagartito y Pepito Iglesias.

18 de junio: Toros de Coquilla, para Marquez, Gitanillo y Bienvenida.

¡Eso se llama madrugar, aquí y en el midí. Aunque para confeccionar el cartelito del 25 de mayo bien podía haber despertado la empresa a la hora de cerrar.

Y le hubiera sobrado tiempo.

### PESAME

Leemos que el novillero aragonés Angel Lahoz "Jardinerito" ha tenido la debilidad de conferir poderes al cultísimo y almiarado taurino D. Francisco Alarcón (alias) "Maera".

Con tan valiosa adquisición al joven "Jardinerito" lo vemos dedicado al cultivo de la hortensia y de la pasionaria.





# M i d í a . . .

*Al señor don Ramón de Lacadena Marqués de Lacadena. En Zaragoza.*

Mi querido "Don Indalecio".

¡Usted no me quiere bien! ¡Con que una continuación del Catálogo de la biblioteca de Carmena y Millán,—aquel ejemplar y cariñoso amigo,— hasta nuestros días! ¡Usted no me quiere bien!

Con toda seguridad conoce usted aquella exclamación de su paisano "Villita", cuando en cierta ocasión, en los corrales de no sé qué plaza, estaba examinando la corrida que al otro día había de torear. Tan grande y destartada de cabeza era, que no pudo menos de decir dirigiéndose al mayoral o vaquero que había llevado los toros: ¿Pero es que tu amo se figura que yo no hago falta, en mi casa?

¿Se figura usted eso de mí, estimadísimo don Indalecio?

Por ahora, todavía hago falta.

Y me viera usted por las mañanas atareado volviendo tapices del revés, como nuestro Padre Señor de Cervantes escribiera, al referirse a los de mi oficio, — pues casi no tengo otro que el de verter al castellano lo que en francés, en inglés y en italiano han escrito otros — con el pensamiento fijo en la última cuartilla, tras la cual suelen venir — porque hay casos en que se quedan por el camino — las ansiadas pesetas; me viera usted en esa tarea y no sé le ocurriría proponerme lo que me propone, que con tiempo y vagar tal vez emprendería y me halagaría realizar, pues si bien yo soy bibliófilo en el restrictivo sentido etimológico del vocablo — un amante del libro, y ahora exclusivamente del libro de toros—en modo alguno puede llevarme ni mi vanidad siquiera, a considerarme un bibliógrafo, para lo cual me faltarían todos los requisitos. Pero en fin, la relación escura, de los libros que poseo o de los que tengo noticia, eso sí que podría hacerlo si... ahora, dentro de unos días, — escribo en 15 de diciembre — me tocase el "gordo", en la participación más crecida de las que llevo.

De otro modo...

Ya le he dicho cómo y en qué ocupada las mañanas, y para no faltar en nada a la verdad haré constar que la traducción en ocasiones es suplida por algún que otro articulejo para las revistas en que colaboro, hay veces que es una novela, pues rasta la novela llevo, como ya quisieran llegarle al toro más de cuatro "fenómenos", o me meto en disquisiciones de la índole que se me pidan, porque jamás tengo un "no" para las exigencias de los editores.

Las tardes en que el cuerpo me pide

reposo o el trabajo no me agobia, a eso de las dos y media, así que he engullido la sopa blanca y la verdura a que un régimen tiránico — ¡ríase usted de las dictaduras! — me tiene sometido, me encamino al café del Liceo, para entrar inmediatamente en pelea con Luis del Castillo, el antiguo empresario de nuestras plazas, y de muchas más, hoy en paro forzoso.

Luis del Castillo y yo, somos, indudablemente, los dos mejores aficionados de España y países tauromáquicamente asimilados: y no haga usted caso de los diez o doce mil que andan por ahí pretendiendo arrebatarnos la supremacía. Eso lo sabemos nosotros perfectamente — tal vez seamos los únicos que lo sepamos —; pero en vez de aliarnos y formar un *diumvirato* y regir los destinos de la fiesta en... nuestra tertulia, nos engrescamos en empeñadas pugnas, dando el triste espectáculo de aparecer a los ojos de nuestros compañeros de peña, y con el natural regocijo que rara vez consiguen disimular, como un par de zapatillas viejas; tales son los dicerios que nos dedicamos y tal el desdén con que escuchamos las transcendentales enseñanzas que de nuestra ciencia taurina brotan, alternativamente, ora de sus labios, ora de los míos.

Confieso, con la sinceridad que yo desearía que me caracterizase, que, Castillo apunta mejor el toreo que yo — al fin él ha sido aficionado práctico y yo jamás — y cuando sus juicios críticos van ilustrados con gestos y ademanes toreros, corre la mano — todo lo que se lo permiten sus vecinos de asiento — en un natural o remata una media verónica, me quedo apabullado; pero en cambio en la teoría le llevo una gran ventaja. Y de eso él no se quiere enterar.

Por espacio de dos horas, pues, con ligeras incursiones a la política, el teatro, la música o la novela, — que de todo entendemos en nuestra tertulia, que no en balde es frecuentada por artistas, literatos, futuros hombres de Estado etc.,—dura la controversia hasta que con la satisfacción interior que produce el deber cumplido, dirijo mis

pasos al Lion d'Or, a cumplir otro no menos sagrado: el de mortificar a Muñagorri, el que fué gran banderillero y se retiró de matador de toros tan pronto como tomó la tercera alternativa, pensando probablemente, on la sagacidad que le distingue que "a la tercera va la vencida".

Muñagorri entretiene ahora su bien ganado descanso, apoderando a José B. Español, un futuro "as" regional, y en su poderdante tiene puestas sus complacencias. Por ahí le ataco yo. No creo que consiga con mis chanzas amargarle la existencia, corromperle las oraciones ni apearle de su rucio, porque es hombre de convicciones arraigadas y no es fácil desviar sus esperanzas; pero es caso es que yo llevo a cabo concienzudamente mi labor de mortificarle y a no ser que me distraiga algún otro objetivo tan noble y altruista como este, pues no falta nunca un amigo con quien meterse, o un ausente de quien murmurar, hasta las seis, poco más o menos, no hay para un minuto de reposo.

Salgo de Lion d'Or con el tiempo tasado para llegar a casa y meterme en cama, pues afortunadamente no ceno; leo la prensa, en la cama recorto las noticias o las escribo para mi sección de *El Liberal*, tomo mi tazón de cacao, enciendo un cartón antiasmático y me duermo.

¿Ve usted, mi querido Lacadena, un hueco, en este día tan sabia y prácticamente distribuido para que yo pudiera complacerle, que a la vez sería complacerme a mí mismo?

Espere usted, que tal vez el marqués de San Juan de Piedras Albas cumplirá lo ofrecido; o si no, usted, yo, todos los que amamos estas cosas ¿por qué no vamos con el encarguito a don José M. de Cossío?

Gran bibliófilo y bibliógrafo, experto en la materia; gran aficionado; poseedor, según tengo entendido, de una magnífica biblioteca de libros tauromaquia, él sería el indicado para continuar y hasta completar la "Bibliografía" y el "Catálogo" de Luis Carmena y Millán.

Dirijamos a él los tiros, en forma de ruegos; y si a la empresa se decidiera habríamos alcanzado un triunfo enorme.

Entre tanto, mi admirado amigo, confórmese usted con la noticia que de los libros que recibo y compro, doy en "Toros y Toreros" anualmente; y no crea usted que es poco, atendido lo que me cuesta hacerme con ellos, cuando sus autores o editores no los mandan, porque no siempre se encuentran en las librerías, como usted sabe prácticamente.

Con toda devoción y afecto.

UNO AL SESGO

## A NUESTROS LECTORES

Terminada la temporada, y siguiendo la costumbre de años anteriores, LA FIESTA BRAVA seguirá publicándose decenalmente,

Así pues, el próximo número aparecerá el día 30 de Diciembre y constará de 16 páginas, como los que en lo sucesivo se publiquen.

# Coladas y Marronazos

Leemos que el ganadero de Terro-  
nes, don Santiago Sánchez, ha verifi-  
cado la tiente de sus reses.

¿Para qué pierde el tiempo en estas  
cosas don Santiago?

Y si lo hace con la mejor buena fe,  
¿con qué criterio hace la clasificación  
de sus toros?

Es probable que si al señor Sánchez  
le preguntan qué es criterio conteste  
como aquel recluta, que dijo que no  
entendía de cosas de botica.

Cuando escribimos esto es porque  
estamos de los buyes de don Santi-  
ago Sánchez hasta la coronilla.

Y ante esto nos sonreímos de todas  
las tientes que pueda llevar a cabo.

Pues con ellas y sin ellas  
ya veréis como al lidiar  
las reses de don Santiago  
se las tienen que tostar.

\*\*\*

Dice un semanario taurino de la  
corte:

"Después de un mes de entrenamien-  
to (¿cómo apesta esto de entrenar,  
aplicado a la torería!) en varias ga-  
naderías salmantinas, se encuentra en  
ésta el elegante novillero santanderino  
Antonio Castillo".

Desconocíamos la existencia de este  
Petronio de la Montaña.

¿Dónde ha lucido el mismo esas ele-  
gancias que el gacetillero le atribuye?

Reconocemos que nos hallamos en  
lo más alto del frondoso árbol que  
da el fruto llamado higo.

Y seguramente que a la afición en  
general le ocurre lo propio.

Así, pues, ese Castillo  
que ahora sale de la escuela,  
no pasa de ser en su arte  
garita de centinela.

\*\*\*

Un revistero de Méjico que se firma  
*Monosabio* ha escrito en *El Redondel*,  
semanario de aquella capital, unas co-  
sas de los toreros de aquel país y de  
los españoles, que indignarían, si no  
hicieran reír.

Desde que el citado revisterete escri-  
bió el malhadado libro de Gaona, no  
nos merece ninguna consideración co-  
mo plumífero.

Aquel libro debía ser quemado, co-  
mo reparación a la justicia y a la ver-  
dad, y *Monosabio* continúa escribiendo  
de toros sujetándose a la pauta  
marcada en obra tan deleznable.

Y la llamamos así, por no darle un  
nombre escatológico.

Conocemos a dicho *Mono* desde ha-  
ce "un rato largo". ¿Desde que va pa-  
ra treinta años empezó a hacer sus de-  
posiciones en el desaparecido semana-  
rio *Sol y Sombra*!

Transcurrido tanto tiempo,  
sigue con igual resabio.

¿Mas qué se puede esperar  
de un infimo *monosabio*?

\*\*\*

Lean ustedes en cualquier periódico  
lo que dice debajo del epígrafe "To-  
ros en América", si quieren reír has-  
ta revolcarse.

Los toreros más miedosos, los más  
ineptos, se hartan de cortar orejas y  
de firmar nuevos contratos.

Y no digamos de los que tienen al-  
guna jerarquía.

Pero la capa no parece.

Aunque solo fuera por pudor, por  
un deber elemental de honestidad, de-  
bieran abstenerse los periódicos de pu-  
blicar esas mentiras "camelográficas".

Nadie cree en ellas, ni los más alle-  
gados a los toreros, pues las "Aven-  
turas del Marqués de Bolamayor" son  
una colección de dogmas comparadas  
con esos infundios.

Todo hombre de buen sentido  
ya de leerlos se abstiene,  
pues antepone a la risa  
todo principio de higiene.

\*\*\*

Tiene tan pocos alicientes la actua-  
lidad taurina durante el invierno, que  
todos los días buscamos y rebuscamos  
en la Prensa algo que tenga aspecto  
de novedad y que merezca ser comen-  
tado.

La pretensión idiota de Bienvenida  
(padre) pidiendo para Bienvenida (hi-  
jo) cinco mil duros por corrida para  
torear en Bilbao y, además, las ocho  
corridas que la Comisión organiza, no  
deja de ser un tema sugerente.

Pero no lo tocamos por no decirle  
cuatro frescas al ridículo señor Ma-  
nuel, precursor del toreo de pandereta  
y su verdadero instaurador.

Tan panderetero fué, que en un mo-

## A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

El artículo 133 del Reglamento Oficial  
dice: "Las empresas fijarán ejemplares  
de este Reglamento en forma que sean  
perfectamente legibles y no puedan sufrir  
deterioro, en la Presidencia, los cuatro  
cuadrantes de todos los pisos de la Plaza  
y en el patio de caballos, y todos los  
acomodadores deberán tener en su poder  
uno de bolsillo que exhibirán al espec-  
tador que formule alguna reclamación".

Tanto en una forma como en otra halla-  
rán las Empresas en esta Administración  
ejemplares del *REGLAMENTO OFICIAL*  
al precio de dos pesetas los tirados en hojas  
para fijarlos como se prescribe y a una pe-  
seta los publicados en edición de bolsillo.  
Se mandan contra reembolso.

Calle de Aragón, 197. • Barcelona

mento que quiso dejar de serlo, perdió  
el tipo de una cornada.

Cuando quiso parar delante del toro,  
se cayó con todo el equipo.

Y así como antes se creyó una fi-  
gura del toreo, está convencido ahora  
de que su niño es el mayor monstruo  
de la torería.

Tonto de remate que ha sido siem-  
pre el señor Manuel.

Un tonto más tonto que cualquier  
tonto de circo.

Nosotros nos estamos riendo de él  
hace veintiséis años.

Y la Comisión de Bilbao también  
se ha reído ahora, pues le ha pregun-  
tado si esos cinco mil duros que pide  
para su niño son por matar éste so-  
lito, los cuarenta y ocho toros de las  
seis corridas.

Es lo menos que han podido decirle,  
para que no haga el ridículo, como lo  
sigue haciendo explotando todavía  
aquello del *Papa Negro*.

Mejor sería llamarle  
Papa de palo campeche;  
y mucho mejor, monago  
de color café con leche.

\*\*\*

En Orense y Avila se trata de cons-  
truir sendas plazas de toros.

Yo no puedo leer estas noticias sin  
sentirme profundamente conmovido.

Pienso en los aficionados que resi-  
den donde no hay circo taurino y me  
emociono.

¿Qué bien estarían con plaza de to-  
ros todas las poblaciones mayores de  
cinco mil almas!

Y que no hubiera más espada que  
Manolito Bienvenida.

¿Qué haría entonces su papá?

La imaginación más calenturienta no  
puede ni medio aproximarse a conce-  
bir la eifra que entonces pediría el  
señor Manuel para su retoño.

Pero dejemos estas miserias a un  
lado y felicitemos a los taurófilos de  
Avila y de Orense.

Porque suponemos que si les hacen  
plazas de toros, les darán corridas.

Y aunque no toree el hijo de su pa-  
dre, se divertirán.

Cosa que a Bienvenida es posible  
que no le quepa en la cabeza.

Pues ya se halla todo el mundo  
plenamente convencido  
de que Seguidilla (padre)  
carece de buen sentido.

\*\*\*

Hemos leído uan crónica retrospec-  
tiva de *Rafael* en *La Libertad*, de Ma-  
drid, en la que aparece un retrato de  
Antonio Fuentes y el Algabeño (pa-  
dre), los dos juntitos en la misma fo-  
tografía.

Y al pie de ésta dice: "Fuentes y

# P u n t u a l i z a n d o

Indignados ante el contumaz descoco con que ese corresponsal que *El Eco Taurino* tiene en Barcelona viene falseando la verdad de lo que por aquí ocurre hubimos de salirle al paso en estas columnas poniendo en evidencia lo tendencioso de sus informaciones.

Y que no pecábamos de injustos al censurar la conducta de ese sujeto lo abona el gran número de aficionados que, por carta y personalmente, nos han felicitado por nuestra actitud.

Pero no todo han sido alabanzas. Al aludido, y era de esperar, le ha escocido el palmetazo y se ha apresurado a repeler la agresión con las únicas armas que su desairada situación podía ofrecerle: la insidia y el insulto.

No nos ha sorprendido en él esta revancha, ni hubiera merecido otra réplica que nuestro desdén a no terciar en el debate el redactor universal de *El Eco Taurino* de quien hemos merecido ese escrito aparecido en el último número del colega madrileño, que reproducimos a continuación.

Dice así:

"Algunos cariñosos colegas taurinos de vez en cuando, nos dedican amables comentarios que ni siquiera nos tomamos la molestia de contestar. ¿Para qué? Nuestro periódico es puramente informativo. Para vivir los años que ha vivido, sin faltar ni una sola fecha a sus compromisos, no ha tenido que recurrir a las campañas violentas ni a la publicación de grabados administrativos tan en boga en los que se intitulan periódicos a la moderna.

Pero este plan de conducta que nosotros hemos seguido con serenidad de espíritu, sin que pensáramos que pudieran mancharnos las salpicaduras del arroyo, ¿lo hemos de imponer también a nuestros corresponsales literarios de provincias, cuando éstos se vean atacados o censurados por los que no están conformes con la manera de juzgar el trabajo de los diestros hecho por nuestros compañeros?

¿Nuestros corresponsales que tienen la garantía de la más absoluta confianza, y por lo tanto la libre voluntad de emitir sus juicios más o menos acertados, no han de poder usar, cuando se vean atacados, del legítimo derecho de la defensa?

Decimos esto, porque lo que pasa con este compañero de Barcelona no tiene perdón de Dios. Hace su crítica respecto a la última fase de la temporada taurina de Barcelona, y en seguida un profesional publica unos comentarios completamente indignado. Replica el interesado; se agudiza el ataque y esto obliga al señor Maciá a tirar de la manta para demostrarnos en toda su desnudez la inmoralidad de una campaña que tan poco favorece a la crítica taurina.

Y esto que decimos al periódico catalán, se lo repetimos a todos los que, equivocando lamentablemente nuestra natural manera de ser, tratan de colocarnos poco a poco en el mismo nivel".

\*\*\*

Hasta aquí *El Eco*.

Por nuestra cuenta, y correspondiendo a sus alusiones, vamos a dedicarle al anónimo autor de tan gentiles líneas unas cuantas sinceridades.

Ciertamente, LA FIESTA BRAVA "recurrir" a la publicidad de grabados "administrativos"—ya nos hizo el colega descubrir el secreto!—para poder defenderse.

¿Es esto reprochable?

Pues en el mismo nefando delito incurren todas las publicaciones, llámense "científicas o recreativas", y, que nosotros sepamos a nadie se le ha ocurrido hasta ahora condenar el procedimiento.

## NOTICIAS

### NUEVO CLUB TAURINO

En Cartagena ha quedado constituido el "Club Chiquito de la Audiencia" con la siguiente Junta Directiva.

Presidente honorario: Juan Martín Caro "Chiquito de la Audiencia"; Presidente efectivo, don Francisco Soler Vicedo; Vicepresidente, don Juan Ardil Vera; Secretario contador, don Aurelio Martínez Fernández; Tesorero, don Julio Carrión Avilés; Bibliotecario, don Antonio Rodríguez Peña; Vocales, don José García Carvajal, don José Caparrós Pérez, don Ginés Martínez Llamas, don Ginés Egea García, don Pedro Vidal Bretones y don Ricardo Sánchez Rosique.

La nueva entidad taurina, a la que deseamos muchas prosperidades, tiene su domicilio en la plaza de Risueño.

### CLUB TAURINO "MARCIAL LALANDA"

Ha quedado constituido en Barcelona un Club Taurino "Marcial Lalanda" con domicilio en la calle de la Unión, núm. 8 bajos, formando parte de la Junta Directiva porque se han de regir durante el año que viene los señores siguientes:

Presidente Honorario: don Marcial Lalanda del Pino; Presidente efectivo, don Demófilo Gañán y Marchán, del Comercio; Vicepresidente, don Eloy Marín Villanueva, Capitán de Infantería; Secretario, don Antonio Alcalde Molinero, Oficial de Hacienda; Vicesecretario, don Marcelo García y García, Teniente de Infantería; Tesorero, don Juan Viralta Vendrell, Panadero; Contador, don José M. Golobart Bonells, Industrial; Bibliotecario, don Joaquín Lozano Rabadán, Jefe de 1.ª clase de Hacienda; Vocales: don José Aguilar Piera, Empleado del Ayuntamiento; don Juan Tomás Soler, del Comercio; don Emilio Ugena Montoro, Albañil; don Pascual Garrido Caudells, Empedrador.

Se acordó por unanimidad saludar por medio de la prensa a todas las peñas y Clubs de España que defiendan la fiesta nacional y además deseamos ponernos de acuerdo con los que defiendan a nuestro maestro Marcial Lalanda.

### APODERAMIENTO

El competente apoderado cordobés don Enrique Piédrola se ha encargado de la representación de los jóvenes y notables novilleros Joselito de la Cal y Juan López "Cabañil".

¿Qué *El Eco Taurino* puede prescindir de este "alivio"?

Pues que le aproveche.

A nosotros, que desgraciadamente, no disfrutamos de ese divino privilegio sólo nos cabe envidiarle.

Mientras el fotograbador no abandone su terca pretensión de cobrar los clichés que nos hace; mientras la Papelera no nos regale sus labores y los compañeros tipógrafos no se decidan a confeccionar el periódico *graciosamente*, sacrificándose por "la Afición", a LA FIESTA BRAVA no le queda más recurso que echar mano de la tarifa de publicidad para salvar el presupuesto.

Pero lo que no hace este periódico—y nos interesa que esto no lo olvide el colega—es recurrir a *campañas violentas* para lograr ese ingreso. Cobramos la publicidad que se nos encarga—aunque, en ocasiones, eso de cobrarla no pasa de ser una vana pretensión—y podemos alardear de no obtener aquélla usando de procedimientos que repugnan nuestra ética.

¿Está esto claro?

Pues dirija a otro punto sus disparos el colega, que esta vez ha errado la puntería.

Y si los clichés que él inserta no son de "publicidad" y la "Guía Taurina", que desde tiempo inmemorial llena una de sus páginas, es completamente desinteresada no lo diga muy alto porque le van a llover los "favorecedores" a chaparrones.

Y respecto a la calurosa defensa que hace de su seráfico informador de Barcelona, no permitimos aconsejarle a tan esforzado valedor que no tome muy en serio su papel. No olvide que *el caballero de la Mancha* hubo de correr no pocos ridículos por dejarse llevar de sus sentimientos. A ese corresponsal lo tienen ya juzgado los lectores que aquí tiene *El Eco*. Y... créanos, peor es meneallo.

Puede tirar el señor Maciá cuanto quiera de la manta. Al fin y al cabo no logrará otra cosa que quedar al descubierto.

Por lo que a nosotros respecta, ni nos intimidan sus amenazas ni nos inmutan sus insidias.

Tenemos el orgullo de saber que "nadie", ni toreros, ni ganaderos, ni empresarios pueden exigirnos *agradecimiento*.

Y la mejor manera de demostrar ese corresponsal que no miente al lanzar su velada acusación es señalarnos un solo caso en el que quien esto firma haya recibido la menor merced de aquellos señores.

Hasta entonces...

TRINCHERILLA

### Nota Bene:

A los estimados amigos que nos han enviado cartas censurando la campaña de falsedades que viene haciendo desde *El Eco Taurino* Francisco Maciá, y aplaudiendo nuestro *Comentario* que ha dado lugar a este incidente, les rogamos nos dispensen si contra sus deseos, no publicamos sus escritos. Hacerlo podría interpretarse en sentido contrario a nuestra voluntad. Preferible es que sus quejas vayan dirigidas al director del periódico en el que ese corresponsal actúa.

Y si a pesar de ello sigue mereciendo la confianza de dicho semanario habrá que convenir en que cada periódico tiene los corresponsales que se merecen.

Algabeño, momentos antes de hacer el paseo en la plaza de Madrid".

Los sucesos que *Rafael* exhuma se refieren al año 1900.

Y, en efecto, esa foto es del año 1900, pero no está hecha en Madrid, sino en Nîmes (Francia), en ocasión de torear dichos diestros en tal ciudad el día 20 de mayo.

El fotógrafo fué Crespón y el retrato apareció en el n.º 167 de *Sol y Sombra*, correspondiente al 14 de junio de aquel año.

¡Ay, Rafaelito, como te has "colao"!

## El porvenir de la fiesta

Digan lo que quieran los optimistas taurinos, la fiesta de toros está en un periodo tal de indiferentismo por parte del público que a poco que los enemigos de ella aprieten un tanto en su proceder, bajo una falsa base de humanitarismo, se va al traste toda ella o por lo menos en lo que de viril y hombría tenía, quedando solamente un remedo de ella y su caricatura, o sea en lo que hemos llamado hasta hoy, el toreo bufo.

Prueba irrefutable de lo dicho la tenemos en el banquete que los revendedores de Madrid dieron a *Rafael Dutriús* (Llapisera) por su *troupe* de la banda "El Empastre" y *As charlots*, el *Bombero* y *Laurelito*.

Es decir, que esos revendedores de Madrid, en otras provincias aunque no ha habido banquete, se lo han merecido, han visto que con esa clase de espectáculos han cubierto con ganancias las pérdidas que han sufrido en las corridas de toros y novillos.

¿Qué prueba esto? Que el público va apartándose de las funciones serias para dar paso a lo bufo, porque lo serio no le interesa, porque le engañan una y otra vez, porque le sucede lo que al dueño del mesón, que sus huéspedes, unas veces no le pagan, otras se llevan algo, y otras, tras no pagar se llevan algo.

Las empresas se ven y se desean para dar aliciente a la fiesta, crean corridas concurso, goyescas, regionales, rifán autos y otros objetos, pero la gente se llama a engaño y no acude, porque sus principales actores, toreros y ganaderos no se ponen a tono con las fabulosas sumas que cobran y claro a un espectáculo en que por aburrirse generalmente cuesta un precio tan elevado, prefieren pasar el rato más económicamente y que le distraigan, aparte de los tráfugas que se pasan al fútbol y otros *sports* en los que dicen sienten más emoción que en las actuales corridas.

¿Qué torero en la actualidad es capaz de por sí de llenar una plaza? Ninguno.

¿Qué ganadería es capaz de hacer lo propio?

Ninguna. Antes con el solo nombre

¿Qué creías, que después de treinta años se pueden desfigurar caprichosamente las cosas?

Pero aguarda, *Lisardo*, que en el mundo hay más:

Dices en la misma crónica que en la novillada del 27 de octubre de aquel año "se presentaron al público de Madrid *Cocherito de Bilbao* y *Pataterillo*, que (nosotros diríamos "quienes") alternaron con *Alvaradito*..."

Cierto es que en tal fecha se dió esa novillada en la corte y que en ella se presentô *Pataterillo*, pero no así *Co-*

*cherito de Bilbao*, quien ya se había presentado el 2 de septiembre anterior alternando con el susodicho *Alvaradito* y *Morenito de Algeciras* en la lidia de seis galanes de Pérez de la Concha.

Documentate mejor, *Rafael*, para no quedar como un sacapotras en tu papel de historiador.

¿Quién te manda meterte en tales belenes?

Al advertir tus errores

hay que exclamar ¡Vaya cardo!

y hacer la mar de advertencias

a *Lisardo*.

de *Miura*, las plazas se llenaban, hoy, ni esa.

No negaremos que en la actualidad los toreros les hacen más cosas a los toros, se torea mejor, mucho mejor que antes, pero ello ha de ser cuando sale el torito de carril, ese torito sin defensas, sin poder, con relativa bravura y que no demuestra durante su lidia el más pequeño resabio o mala idea, porque en este caso ya se sabe, a salir del paso sin la menor exposi-

DURANTE EL INVIERNO

### Pasodobles toreros

¿Qué torero, por poco famoso que sea, no tiene su pasodoble?

Desde que *Barbieri* en su célebre obra titulada *Pan y toros* introdujo en la torería aquellos inspirados compases que el vulgo canta con la letra consabida:

Ya cale la cuadrilla  
de los toreros...

pensaron los autores músicos, que bien podía sustituir al manoseado aire marcial el dedicado al torero predilecto. Y así han nacido multitud de pasodobles de los que, por desgracia, bien podría decirse que pocos son los escogidos.

Recordemos el "Guerrita" y también "Machaquito" que fueron populares a últimos del siglo pasado.

Después alcanzaron justa popularidad los del inspirado maestro *Lope*, que se titularon "Vito", "Angelillo", "Gallito" y "Dauder".

El origen de estos cuatro pasodobles no deja de ser interesante.

Asistía el malogrado don *Santiago Lope*, como director que era de la Banda Municipal de Valencia, a las corridas de feria (esto era allá por el año 1907). La última fue dada por los cuatro diestros ya mencionados, y fué tal el trabajo de los mismos y tal el derroche de música que en ella se hizo, que el maestro prometió hacer una composición de este género para cada uno de ellos.

Así nació con sus hermanos el popular "Gallito" que ha batido el record mundial de los pasodobles toreros.

Anotemos después el "Belmonte" "Lalanda" y "Agüero" que también han sonado mucho aunque no con el éxito de aquellos.

Pero; basta de música por hoy. Otro día hablaremos de otra cosa.

CALATAYUD

ción posible para poder cumplir los compromisos contraídos anteriormente

Los ganaderos nos van soltando de día en día, los toros más pequeños, el próximo año aun serán más pequeños porque el flamante reglamento les ampara, con menos poder y menos bravura, van halagando con esos toritos a los toreros y ello producirá la total ruina del espectáculo.

Desde el año 1850 hasta nuestros días, el elemento toro va desapareciendo poco a poco hasta el punto de que el primer tercio, hoy es segundo, está quedando en una ridiculez.

Hoy aún con toros de 350 kilos en canal, su pelea es irrisoria y si se cumpliera el reglamento al pie de la letra, muchos serían los toros que habrían de foguearse porque no llegan a tomar los consabidos cuatro puyazos.

Aquello de que pedía el público con insistencia y a veces tumultuosamente ¡caballos! ¡caballos! pasó a la historia como un recuerdo de los muchos que pasarán.

Para demostrar lo expuesto, vamos a dar un pequeño resumen de lo que la bravura de los toros ha ido desmereciendo, desde la indicada fecha (1). Año 1852 a 11,66 varas por término medio por toro; Año 1860, a 9,87, año 1870 a 6,60; año 1880 a 7,36; año 1891 a 7,29; año 1900 a 6,61; año 1910 a 5,76; año 1920 a 4,45; año 1930 a 4,03.

Digan los lectores que con este descenso de aquí a poco va a ser una irrisión eso de la suerte de varas y el espectáculo en general.

Por error consignamos en la crónica anterior la cantidad de 503.000 pesetas como tipo de lo que ofrecía anualmente don *Vicente Jimeno Funollosa* por el arriendo de la plaza de toros valenciana, siendo así que los dos pliegos que presentó eran de 506.000 pesetas.

CHOPETI

(1) Estos datos los hemos tomado de las corridas de feria de Valencia en la que se lidiaron los mejores toros en cuanto a peso y condiciones, aunque no quieran algunos hinchadores de otras ferias y ferias.

# Crónica bilbaína

EN HONOR DE MARTIN AGÜERO

Como oportunamente anunciamos, el pasado domingo se verificó en el Hotel Carlton de esta villa el banquete-homenaje con que sus amigos y admiradores obsequiaron al pudonoroso torero bilbaíno Martín Agüero.

La fiesta constituyó un éxito formidable que superó a todas las esperanzas más halagüeñas, pues pasaron de doscientos los comensales que concurrieron al ágape, que transcurrió en la mayor armonía.

Con el homenajeado tomaron asiento en la mesa presidencial, el presidente de la Peña Agüero, nuestro buen amigo don Fernando Achúcarro — que recibió innumerables felicitaciones por el éxito de la organización—, don Rogelio Renovales, prestigioso aficionado; don Pedro Villarejo, presidente del Club Cocherito; el Dr. San Sebastián y los representantes de la prensa local y otras entidades taurinas.

Después de leídas las adhesiones, entre las que destacaron las de Don Indalecio "Clarito", "Palmas y Pitos" y don Eduardo Pagés, tomaron la pa-

labra el Sr. Villarejo, que fué cariñosamente ovacionado y otros señores entre los que recordamos al Sr Achúcarro y "Ale" el torero "muerto". Finalmente dió las gracias, muy emocionado el espada bilbaíno.

Deseamos para el torero de San Francisco una tan provechosa campaña en el año próximo, como es digno por sus merecimientos.

## SE DICE...

—Que el Papa Negro ha pedido para su hijo Manolín a la Comisión de nuestras corridas, la Biblia en verso, en forma de 40.000 duros y ocho corridas si queremos ver al fenómeno.

—Que no se sabe a dónde le han mandado.

—Que don Diego López de Haro, sigue tan bien sentado en su pedestal, no obstante la ausencia de Manolín.

—Que lo de los deseos de torear en Bilbao "por encima de todo" nos ha resultado un camelo.

—Que los toros que se lidian en Bilbao son grandes.

—Que en breve darán comienzo las obras de construcción de una nueva

enfermería en piso bajo en nuestra quita taurina, por imponerlo así el reglamento.

—Que las obras correrán a cargo de don Francisco Ugalde, prestigioso arquitecto y vice-presidente de la Comisión.

—Que han de estar concluidas para el comienzo de la temporada.

—Que los toreros bilbaínos son unos perfectos futbolistas.

—Que la derrota que infringieron a la compañía de López Heredia, fué una cosa épica.

—Que es un contrasentido la actitud de los toreros, pues nos están dando la impresión de que se preparan para correr mucho la próxima temporada.

—Y... Que como el público se percate de ello, los va a tratar como ellos lo hacen con el pelotón.

—Que el banquete en honor del exbanderillero "Lladito" se verificará en el Hotel Arana y va a ser un éxito formidable, dadas las grandes simpatías con que cuenta el homenajeado.

—Que ya es bastante "lata" para esta vez.

ALFONSO

# Tauromaquia cordobesa

...Y Reyes habla con palabra fluida, sin descansar, con una fe absoluta, de clara visión del porvenir, cual si estuviese ya todo realizado, todo conseguido. Como se suele hablar de toros.

—¿De modo que tú crees que está ya en el palenque la pareja de moda?

—Mira Tarick; yo lo que te digo es que la docena de corridas que torearon esta temporada, todas vistas por mí, he deducido que hay en perspectiva, con Machaquito y Paco Rubio dos figuras del toreo y... para un rato largo. Con dieciocho años que cuenta cada uno, no se puede andar, siendo esta la temporada inicial, con más soltura y gracia por el ruedo; ni se pueden hacer más cosas a los toros, tan cerca como andan con ellos estos muchachos, como no sea para quedarse en las astas. Esa forma de templar con el capote y la muleta... Ese valor consciente, estoico, a la hora suprema... Ese conocimiento de los resortes del toreo para arrebatar a las multitudes, resortes que siempre fueron reservados a las figuras cumbres... ¡Si los hubieses visto, como yo, por esas plazas, este año, las mayores de las tardes, echando a rodar a sus enemigos de sendas y gallardas estocadas, tras de una faena repleta de arte y salero, con un repertorio que nunca se acaba!...

—Pero ¿es posible?

—Lo que oyes; comprenderás que si así no fuera, no seguiría apoderándolos. Otros asuntos requieren mi atención y de no haber triunfado esta temporada, no era cosa de andar perdiendo el tiempo. El éxito coronó la prueba; veo en el sobrino carnal de Rafael González Madrid "Machaquito" y en Paco Rubio, dos toreros de los que Cór-

## HABLANDO SOBRE LA PAREJA MACHAQUITO-PACO RUBIO

doba, madre de ellos, escasea y me apresto, pues a seguir trabajando con verdadero fervor y sin desmayos posibles.

—¡...!

—Tanto es así, que la corrida de Córdoba el 25 de este mes, para esta pareja, es un hecho. Y tengo ahora mismo cinco plazas para el debut, a principio de tempo-



Ediciones de **LA FIESTA BRAVA**

**REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (antiguo)** con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.

**ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA**, de Moratín, Jovellanos y Fíguro. 3 ptas.

**APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS**, por A. Campmany.. 2 ptas.

**REGLAMENTO OFICIAL DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS** que regirá en su totalidad el 1.º de Enero próximo, con notas de *Uno al Sesgo* 1 pta.

**TOROS Y TOREROS EN 1928.** 5 ptas.

**TOROS Y TOREROS EN 1929.** 5 ptas.

**EL ARTE DE VER LOS TOROS** 3 ptas.

**ASES DEL TOREO, etc., etc.**

Se venden en las librerías y kioscos y se remiten contra REEMBOLSO pidiéndolos a esta Administración:

Aragón, 197

Barcelona

rada: Granada, Jaén, San Fernando, Málaga y La Carolina; esta última en feria de el 12 de Mayo.

Un sorbito al rubio "Montilla" que sigue lanzando irisaciones de oro en el cáliz de las copas y Julián Reyes, espíritu inquieto y luchador, ha desparramado un puñado de cartas en el mármol de la mesa. Comprobamos. Efectivamente, este ya popular representante taurómico tiene infinidad de proposiciones de empresas, pidiendo a Machaquito y Paco Rubio para sus próximas combinaciones. Si no lo viéramos no lo creeríamos. Si no estuviéramos curados de espanto de las cosas de los toros, nos extrañaría sobremanera la popularidad ya conseguida por estos noveles diestros en los baluceos de su brillante carrera.

—De forma que el 25 tenemos aquí el debut de la pareja ¿no?

—Ciertamente. Y por cierto que el notable compositor don Guillermo Navarro, aventajado discípulo de don Joaquín Santos, músico mayor del Regimiento de la Reina, ha hecho un precioso pasodoble dedicado a Machaquito y Paco Rubio, que será estrenado en dicha corrida y promete ser un verdadero acontecimiento.

—¿La corrida?

—El pasodoble... y la corrida, sí.

Mientras nos despedimos de este infatigable luchador y le felicitamos, pensamos: he aquí una de tantas cosas paradójicas del toreo: unos muchachos que consiguen se hablé todos los días de ellos y que llegan a ser interesantes, precisamente cuando ya está más que terminada la temporada de toros. Su mayor mérito.

TARIK DE IMPERIO

# Juicio crítico de la temporada de Zaragoza

A Pepito Rodríguez Soriano, con un fuerte abrazo.

**Antonio Márquez.**—Toreó tres corridas. En las dos primeras su actuación fué un tanto gris. No le acompañó la suerte al "Belmonte rubio" ¿por qué hemos de decir lo contrario? Engañaríamos al propio diestro y nos engañaríamos nosotros si así lo hiciéramos. En la tercera el público le chilló y Antonio que es un torero de pundonor y *vergüenza torera*, se fué al toro, que era lidiabile, y a fuerza de valor y de arte, le hizo embestir haciendo una faena preciosa, torerísima, elegante, marca de la casa. El hielo empezaba a romperse. El público, ya no chillaba. Aplaudía loco de entusiasmo y de pasión al gran torero madrileño, que se iba agigantando más y más, sobre el pedestal inconfundible y único del Arte.

Pero él... quería más. ¿El qué? Y quizá, loco de entusiasmo y de afición, se llevó el toro a un terreno inverosímil para torear. Dió un pase tentado en el estribo y al dar el segundo, surgió, lo que pudo acabar en tragedia, irremediable.

Víctima de la *vergüenza torera* se llevó a Madrid una cornada. Esto les pasa a los toreros valientes. A los que como Antonio Márquez, saben poner cátedra de arte y de valor.

**Marcial Lalanda.**—¿Qué decir del joven maestro, que ya no hayan dicho todos?

Marcial sigue siendo siempre la figura preeminente del toreo.

Triunfa cuando quiere. ¿Quién puede decir lo mismo?

Antes decíamos: ¡Si Marcial quisiera! Y ahora quiere. Lleva dos temporadas de continuos y rotundos triunfos, que culminaron en la gran tarde del 16 de octubre de 1930, en que dió Marcial un mentis rotundo a cuantos afirmaban que iba a retirarse! ¡Qué enorme estuvo el torero de Juan de Lucas!

Marcial seguirá siendo la primera figura indiscutible mientras él quiera. Y nos parece que va a querer por muchos años.

**Nicanor Villalta.**—Se mantuvo como siempre. Valiente. Da lo que puede y tiene. Y el que esto hace ¿está obligado a más? Creemos que no.

Villalta, está pasando por una época mala. No tiene la culpa él. La tienen los públicos, que fijan su atención en otras figuras, que no son mejores que Nicanor. Está como estuvo siempre. Voluntad y valor. Valor y voluntad. ¿Cuándo le ha faltado ésta a Villalta? Nunca. Y sin embargo... Se arrima más que los otros. Tiene más deseos de complacer. Las mejores estocadas verán que son siempre las suyas.

Pero no te importe Nicanor. Todo esto pasará y entonces los públicos, reconocerán en ti, lo que nunca debieron de olvidar. Que eras el torero macho por excelencia y el estoqueador mejor de esta época del toreo.

**Luis Fuentes Bejarano.**—Le vimos este año dos veces. En ninguna de ellas nos agradó su trabajo ¿para qué mentir? Ni su arte, (si es que lo tiene), ni su valor, nos parecen bastante para venir a esta plaza en calidad de figura ¿comprendido?

Pues a otra cosa.

**Gitanillo de Triana.**—Algún lance, maravilloso, genial y después ¿qué? nada.

De seguir así... Esperemos la temporada próxima, porque sino... A lo mejor...

**Cagancho.**—Le decimos lo mismo que a Curro ¿por qué quedaste así, con los aragoneses, Joaquín? Tú te lo verás.

**Bienvenida.**—Pero muchacho ¿qué te has propuesto? ¿dónde vas tan de prisa?

—A ser la primera figura del toreo, si Dios me da fuerza y los toros me respetan.

—¿Pero no ves que Marcial Lalanda no quiere dejar el puesto y...?

—Ya lo sé. Lo he visto toda la temporada. Pero yo también haré lo que pueda y...

**Competencia**, bendita palabra, en la cual se basan todas las épocas más brillantes del toreo, Lalanda y Bienvenida. Bienvenida y Lalanda. ¿Quién será el mejor? Y mientras ellos discuten los públicos enardecidos aclaman a la pareja.

**Carnicerito.**—Bernardo Muñoz, toreó los Miuras, muchó valor y ganas de complacer ¿qué más podía hacer?

**Antonio Posada.**—Hizo gala de su buen estilo en diferentes ocasiones y también se llevó las palmas.

**Amillita Chico.**—Lo mismo que sus compañeros. Hizo lo que pudo y como el público se dió cuenta de ello, aplaudió con entusiasmo al joven torero mejicano.

## LOS NOVILLEROS

Hcho el resumen estadístico y crítico correspondiente a los matadores de toros, haremos ahora el que se relaciona con los novilleros. De estos actuaron los siguientes.

Paco Cester, 5; José Amorós, Félix Rodríguez II, Saturio Torón y Lázaro Obon dos cada uno; Eduardo Gordillo, Alberto Balderas, Francisco Gómez "Aldeano", Sidney Franklin, Lorenzo Franco, Manuel Vilches "Parrita", Antonio Salvador "Pinturas", José España "Niño de la Brocha", Manuel Agüero, Daniel Obón, José González "Carnicerito de Méjico", Manuel Fuentes Bejarano y Joselito de la Cal a una cada uno.

**Paco Cester.**—Triunfador en la temporada anterior, no solamente se ha sostenido, sino que ha ido avanzando y hoy es el novillero predilecto de este público.

Joven, valiente con afición, con deseos, hace todo cuanto puede y puede bastante. De ahí que sus actuaciones hayan sido precedidas casi siempre de orejas y rabos. Es el que más funciones ha toreado en esta plaza y eso ya quiere decir mucho en favor de este buen torero aragonés. No dudamos, que de seguir así, la próxima temporada llegue al doctorado con todos los honores.

**José Amorós.**—Dos novilladas, que nos hicieron ver en él, lo que ya habíamos visto el año anterior. Quiere hacerlo todo. Lo

## ¡AFICIONADOS!

Leed y propagad LA FIESTA BRAVA porque es la mejor revista taurina que se publica, la más literaria, la más imparcial y la más amena.

Su difusión es mayor cada día porque sabe mantener los prestigios que en tiempos disfrutó la prensa taurínica.

intenta todo. Yunas cosas le salen bien y otras mal. Pero el público ve en él, esa buena voluntad y le aplaude, le anima, más de lo que en realidad merece. Tomó la alternativa. No sabemos que hará con ella. Puede dar muchos sustos, a más de cuatro, que se creen figuras.

**Félix Rodríguez II.**—Muy torero con buena figura y muchas disposiciones para el arte a que se dedica. No cuajó y de ello no tiene la culpa mas que él, con la falta de decisión, de voluntad, de valor. Nos parece que no va dando lo que prometía y de seguir así...

**Saturio Torón.**—Valor, mucho valor. Y algo de orgullo. Aquí, donde le habíamos visto tantas veces no podía sorprendernos con sus arranques de torero macho. Cuando los triunfos de Madrid, los zaragozanos, algunos, creían que Saturio, sería otro. ¡Lamentable equivocación! Era el mismo. El hombre valiente, que se juega la vida, a cada momento por arrancar unos aplausos. ¡Bah! Un suicida, un loco, un temerario, decían. ¿Tan sobrados estamos de toreros valientes y pundonorosos, para que despreciemos así al "león navarro"?

**Lázaro Obón.**—Otro valiente. Sigue avanzando, aunque creemos que va despacio. Mantiene su cartel, que esperamos lo afianzará la próxima. ¿Qué le pasa a este chico, que no tiene aquellos éxitos que parecía esperar de su valor?

**Eduardo Gordillo.**—Una y nada más. Así no vamos a ninguna parte Eduardo.

**Alberto Balderas.**—Torero fino y elegante, buen banderillero, pasó sin pena ni gloria.

**Aldeano.**—Valiente. Pero aquí no le vimos.

**Sidney Franklin.**—Uno de tantos equivocados. Ni artista, ni valiente. Lo más, un chuffa. ¿Pa que te voy a contar?

**Lorenzo Franco.**—Lleva muchos años en el toreo y no hace nada. Es un buen torero, pero medroso. Quiere y no puede. ¡Qué lástima, Lorenzo!

**Parrita.**—Toreó y no podemos acordarnos de él.

**Pinturas.**—Pudo y no quiso. Ahora quiere y no puede. ¡Qué le vamos a hacer! El mundo es así Facundo.

**Niño de la Brocha.**—Nos habían hablado mucho de él. Vino y no tuvo suerte. Es joven. Aún podemos tener esperanza. Es lo último que se pierde.

**Manuel Agüero.**—Una corrida. Gris, gris obscuro, casi negro.

**Daniel Obón.**—Una actuación. Un fracaso. ¡Con lo buen torero que es! ¡Si los toros tuviesen los cuernos como los caracoles!

**Carnicerito de Méjico.**—Se le chilló, se encoraginé, y armó el "expolium". Cortó orejas, rabo y dejó el cartel a envidiable altura. Volverá. Y pronto.

**Manuel Fuentes Bejarano.**—Otro que fracasó. Este no volverá.

**Joselito de la Cal.**—Toreó tres económicas con éxito. En premio, le dieron una con caballos. Y su actuación fué de lo más vulgar que se ha visto.

Otro día terminaremos este trabajito. Hablaremos de los que actuaron en novilladas sin caballos. Hay algunos que prometen. ¿Darán todo lo que prometieron?

BERNARDO BAYONA  
Zaragoza, Diciembre 1930.



# LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayer  
"Triacherilla"

Administración y Talleres:  
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Las dudas ante los toros,  
son las que den cornadas  
a los matadores.

CÚCHARES

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

## Torón, en Méjico



Los aficionados mejicanos que esperaban del bravo tafallés la nota de emoción no han quedado defraudados. Saturio Torón, celoso de su fama de torero valeroso, ha conseguido mantener en los ruedos de Méjico el interés que su nombre despertara. Y buena prueba de ello han sido las entradas registradas en la plaza de "El Toreo" en los festejos en que Saturio tomó parte, que han sido, y en esto están todos de acuerdo, las más nutridas en lo que va de temporada. Y lo ocurrido en la capital viene repitiéndose en los Estados, en los que Torón no cesa de torear. ¡Y aquí sí que está el verdadero éxito del artista!